

De Agustín Hamón

La inminencia de la revolución social en Europa

Nuestro optimismo es característico. Frente al pesimismo colectivo, hemos proclamado y demostrado siempre la inevitabilidad de la inmediata revolución social. Sin embargo, nuestra falta de autoridad intelectual ha sido causa de que se pusiera a menudo en cuarentena nuestra atrevida afirmación. Hoy, complicados, problemáticos los principales párrafos de una correspondencia del conocido autor de "La psicología del socialista anarquista", Agustín Hamón, que sostiene la misma optimista tesis que nosotros desde hace tiempo, venimos sosteniendo y que en el editorial del número pido, repetidamente: que la revolución social en Europa es inminente. La alta autoridad intelectual de Agustín Hamón — reconocida por todos los católicos del mundo — y su edad madura, que hace alejar la sospecha de que opte en esta forma por mero entusiasmo juvenil, nos da derecho suficiente para pedir a los compañeros, lectores y trabajadores en general, que tomen más en serio y en un sentido más real la actual situación mundial, para no ser sorprendidos por la inevitable tormenta a descenderse. Dejamos la palabra, pues, al conocido autor de "Determinismo y responsabilidad". — N. de la B.

La crisis alemana no está conjurada; se mantiene en estado latente, a consecuencia de la falta de audacia de los "liberals" de la izquierda. En varios lugares dispersos hay sublevaciones populares bastante importantes para obligar a esconderse a los realistas reaccionarios. Pero, en lugar de apoyar a esas masas, que obran con el instinto de sus intereses de seres humanos, los "liberals" tratan de conerter acuerdos con uno y otro, para arreglarlo todo pacíficamente. Sin duda, piensan poderlo conseguir; pero, en realidad, no hacen más que agregar viento al viento de la tempestad que se siente venir.

La Bolsa es al respecto un barómetro bastante sensible. Pues bien: el marco alemán se derrumba. Vale apenas un céntimo oro. A la par, valía un franco 25 céntimos oro. ¿Se volverá a levantar? Es de suponer que no. Algunos meses atrás, hubiera sido posible estabilizar el marco entre 10 y 15 céntimos. La política de los aliados y, sobre todo, la política francesa del bloque nacional lo ha impedido. Ahora ya es demasiado tarde. No siempre se vuelve a hallar la ocasión perdida.

Continuará el derrumbe, o habrá un momento de detención? Si lo hay, no será más que pasajero. El marco alemán sigue el mismo camino que el rublo ruso, que la corona austríaca y que tantas otras monedas de papel cuyo valor tiende cada día más hacia cero.

La caída del marco ha acrecentado la caída de todas estas monedas, consecuencia del principio de solidaridad económica, que los dirigentes de todos los países, inclusive los mismos financieros, economistas, industriales y comerciantes de Francia, parecen ignorar, a estar a sus

palabras de la famosa "semana de la moneda", donde seguían el cayado de unos realistas funistas.

Pero, al final de la ruta que sigue el marco alemán está la quiebra, la que también está al final de la ruta que siguen con más o menos velocidad las monedas de papel de valor depreciado. Este proceso fatal ya se ha realizado en Austria. Polonia se encuentra en un estado de quiebra virtual, que es el que causa las crisis ministeriales sucesivas y sin solución, porque no existe una mayoría parlamentaria neta para la política de izquierda. Y la política de la derecha, que arrastra a Polonia en la órbita francesa, conduciría a ese país con una velocidad acelerada a una situación de quiebra probada.

Todo es una simple cuestión de tiempo. En efecto, con la política reaccionaria, imperialista y loca de los gobiernos de Francia, Estados Unidos, de Gran Bretaña y del Japón, y con la política vacilante y sin espíritu de continuidad de los demás gobiernos, no parece que pueda ser evitada la catástrofe final. El mal es demasiado hondo y extenso para ser conjurado ahora.

Esta disminución continua del valor en oro del papel moneda, va a hacer la vida más difícil a los asalariados y a los pequeños rentistas de todas clases. El fenómeno se siente en toda la Europa oriental, central y meridional. Si en Francia se sienten menos, es debido a la producción agrícola francesa. Como ésta aumenta en gran parte al país, hace que sea más lento el proceso catastrófico, pero no lo detiene. No es más que un retraso. El encañamiento aparente de la vida conduce a un desequilibrio entre las entradas y los gastos necesarios de los trabajadores manuales e intelectuales y de los pequeños rentistas. La consecuencia de ello será inevitablemente un gran descontento y desórdenes sociales que se irán agravando. Los motivos esporádicos de Alemania no son sino preámbulos de los acontecimientos futuros.

El porvenir aparece perfido de graves acontecimientos políticos. Y precisamente porque así lo comprenden los dirigentes bolcheviques rusos, es que su política en la conferencia de La Haya se hizo más intransigente. Es un error ver en esa política un simple efecto del predominio gubernamental de los extremistas rusos. Ella es una manifestación de su creencia en la proximidad de la revolución mundial, a la que aspiran desde hace más de cuatro años. Y hay que confesar que para el observador objetivo, su creencia parece justificada por la torpeza de la política occidental, la que se pretexto de la revolución, la vuelve inevitable y precipita su curso.

Cada día que pasa nos muestra el estéril determinismo de las cosas y de los hombres, y éstos, como niños, se niegan a reconocerlo.

¿Qué pasa en el Havre?

En forma confusa, indecisa, entrelínea, el telegrama comunica que en el Havre, Francia, hace días que hay intenso movimiento obrero y con proyecciones de extenderse a otros muchos puntos del país. Dice el telegrama respectivo:

"El Havre, 28 de agosto. — Los huelguistas construyen trincheras en la avenida Cœur de la República. Los soldados vivaquean cerca. Llegan más tropas de refuerzo."

¿Qué pasa en el Havre, preguntamos? El pueblo francés, algo mareado por la "victoria", aplastado por la guerra, está reaccionando acaso y, con los mismos bríos con que defendió a "su" patria, intenta ahora defender sus verdaderos intereses, que son los de su clase?

¡Oh, ya sería hora!...

Lo que queremos

LA REVOLUCIÓN SOCIAL, para destruir el actual régimen burgués de explotación y tiranía.

LA DICTADURA DEL PROLETARIADO — ejercida por medio de los sindicatos de producción — para afianzar la revolución triunfante.

EL COMUNISMO, como forma equitativa de producción y consumo.

LA ANARQUÍA, grande y supremo ideal de libertad, como suprema finalidad.

BOYCOTT de los productos de la Carretera. Montevideo, a los diarios "El Día" y "La Tribuna Popular", a los señores Saturno, a los señores Marcos El Castor y La Nutria.

CINE LUTECIA

(Avda. General Flores, 2580)

JUEVES 7 DE SEPTIEMBRE

A LA HORA 21

Gran velada artística a beneficio de LA BATALLA, a la cual ningún comunista puede faltar con su respectiva familia, para contribuir con su presencia al éxito moral y material de la fiesta.

El conjunto artístico Emilio Zola interpretará — con el buen gusto que sabe hacerlo — la gran obra de Florentino Sánchez "Barranca abajo".

A su vez, el melodioso Coro de los Obreros Rusos hará oír varios de sus cantos regionales.

PROGRAMA

- 1.º Sinfonía, por la orquesta.
- 2.º Primer acto de "Barranca abajo".
- 3.º Coro de los Obreros Rusos.
- 4.º Orquesta.
- 5.º Segundo acto de "Barranca abajo".
- 6.º Coro.
- 7.º Tercer acto de "Barranca abajo".

Preios de las localidades

Plata con entrada \$ 0,35

Palco con cinco entradas \$ 2,00

Nota. — En caso de mal tiempo, la función no será suspendida.

¿Queréis ver todo el carño, toda la democracia, toda la generosidad, la inmensa generosidad que un partido se promete? — Pues, niegale el voto...

La huelga de los Obreros Municipales

La manifestación del sábado. — Ante la reacción, los trabajadores aparecen unidos en una sola columna. — El proletariado ha comprendido que el triunfo o el fracaso de los Obreros Municipales, es el fracaso o el triunfo de la clase obrera organizada. — La huelga debe triunfar a toda costa. — Los huelguistas están tan firmes en la lucha como en el primer día de su inicio. — Solidaridad y unión, trabajadores!

En estos últimos días parece que han recobrado más bríos y más ánimos los Obreros Municipales en huelga. Sus asambleas son más numerosas, y en ellas se puede pulsar la firmeza de ánimo de los huelguistas, que con constante optimismo tienen plena confianza en la victoria, aun cuando ésta reclame mayores sacrificios todavía.

La manifestación callejera realizada el sábado, si no constituyó una debida demostración de fuerzas, siendo todo lo contrario que era de desear, tuvo, sin embargo, un aspecto ciertamente simpático y alentador, apareciendo unido en una sola columna el proletariado. Inevitablemente, habrá resaltar cuánto tiene que contribuir este hecho en el ánimo de aquellos obreros que hoy mantienen con abnegación la lucha y que justamente mucho han de esperar de la ayuda solidaria que la clase trabajadora pueda aportar, unida frente al enemigo común en un solo y único frente, que es la única manera de ser fuertes y poder aspirar al triunfo. Sin duda que hay algunos detalles lamentables y que habría muchas actitudes que condenar duramente; pero no es el momento de hacer esto, sino de hacer un despliegue de fuerzas hecho por el Estado, restó mucho público, sin duda. No por esto ha de estar descontento. En cambio, es necesario no interrumpir sus actividades, manteniéndose latente en el público, y en la clase productora, en particular, el interés con que han de seguirse las alternativas de esta lucha. Si la reacción desencadena sus furias de manera más brutal aún a lo hecho, más estrecha, más real y más positiva deberá ser la unión con que le hagan frente los trabajadores. En semejantes situaciones no se habla de unificación, sino que ésta debe aparecer en los hechos, sin cálculos y sin recelos. Y si ha habido hasta el presente quienes adoptaran actitudes contrarias a las que obligan la defensa y los intereses de los trabajadores ante la agresión de la burguesía, en adelante — y más

xime reencendiendo la reacción — no cabe ya a temerarse. Ni puede juzgarse sino como una complicitad miserable con el enemigo toda actitud que debilite las fuerzas y obstaculice la acción de conjunto que es imprescindible realizar en tal situación.

El triunfo o el fracaso de la huelga que valientemente sostienen los Obreros Municipales, es el triunfo o el fracaso de todo el proletariado, y la vida vigorosa de nuestros gremios o la dispersión general de nuestros cuadros sindicales. El triunfo, como la derrota, es cosa de vida o muerte, y por eso mismo es necesario triunfar a toda costa. No han de tomarse resoluciones que resulten arrojadas y precipitadas; no ha de procederse con ligereza ni con ofuscación; en cambio, y teniendo en cuenta las condiciones por que atraviesan actualmente nuestros gremios, es necesario comprender que la mejor manera de mantener este movimiento, es preparando una resistencia que puede ser más o menos larga — aunque esto es siempre lamentable — y hacer el mayor ambiente público posible, procurando que las cosas continúen desarrollándose con una mayor indignación de parte del pueblo, con la solidaridad unánime que pueda alcanzarse a la hora debida en una explosión colectiva, capaz de hacer sentir todo el peso de su responsabilidad a los que hacen una cuestión de capricho o cálculo electoral, de la miseria y el hambre de los trabajadores.

Cuando se producen estas luchas, cuando se llega a un movimiento a la situación en que se encuentran hoy los Obreros Municipales, es necesario disponer todo cuanto pueda constituir un obstáculo para sumas fuerzas y energías de la huelga.

La actitud del Consejo

Los señores del Consejo, verdaderos y exclusivos responsables de la huelga, pasan el tiempo en culparse los unos a los otros y en pretender desmentir los verdaderos motivos que obligaron a los obreros a ir al movimiento. Pareciera que emplean a aperebrirse de la enorme responsabilidad que sobre ellos pesa, y si bien es cierto que de sus precedentes hasta ahora no puede deducirse el anhelo de transigir, como están obligados a hacerlo, se nota, empero, que aquel torgue kaiserista y despótico de los primeros momentos comien-

za a atenuarse. No quiere decir esto que haya que hacer ilusiones y esperar confiadamente, sino que, por el contrario, reclama mayores actividades y mayores energías, para lograr dominar el despotismo y la terquedad de los holgazanes y parásitos señores del Consejo.

Los presos

El número de presos, particularmente de obreros municipales, es considerable y si omitimos la pólina de los mismos, es para evitar omisiones que pudieran parecer intencionales.

El Comité pro Presos del C. P. U. O. tiene a su cargo la mayor tarea en lo referente a atender los presos, y es de desear que los gremios con la prontitud que las circunstancias lo exigen, presten la cooperación necesaria, a fin de que el funcionamiento del Comité pro Presos pueda ser más normal, sin las dificultades insalvables que ocasiona la falta de recursos.

El local, aún clausurado

Continúa clausurado el local social de los Obreros Municipales. Esta medida política — a la que ya estamos acostumbrados en este país, donde tanto se habla de libertad y de justicia — no ocasiona los perjuicios que con ella se pretendió acrecentar al movimiento. Para eso está la policía: para perseguir a los trabajadores en todas formas, y para dejar en paz garitos y timbas, donde comen desde el simple guardia civil hasta las más altas autoridades policíacas.

Los Obreros Municipales, entretanto su local está clausurado, se reúnen y realizan asambleas en el Centro Internacional.

El krumenja

Las deficiencias en los servicios de recolección de basuras son cada día mayores, al extremo de que ya está bien denunciado que es imposible sustituir al personal apto y competente por krumenjas, además del desahnde producido entre éstos con motivo de la explosión de bombas, ha sido considerable y tiende a generalizarse.

El personal que trabajaba en los Hornos Inclinadores abandonó el trabajo hasta que no se solucionara la situación creada por la repetida explosión de bombas en dichos hornos.

Terrorismo burgués

EL ASESINATO DE PESTANA ES UN HECHO ELOCUENTE, QUE PUEDE SUGERIR PROVECHOSAS ENSEÑANZAS. — LAS REALIDADES CRUELES Y AMARGAS DE LA LUCHA, NO ENTENDIENDO DE SENTIMENTALISMOS.

Acaba de anunciar la prensa burguesa el atentado terrorista de que fue víctima el propagandista Angel Pestana, asesinado por los esbirros del capitalismo español en la ciudad de Manresa, población industrial. Y, ¡oh coincidencia!, esa misma prensa que empleaba los calificativos más duros para condenar a los anarquistas, autores de las bombas que con motivo de la huelga de Obreros Municipales han estallado recientemente; esa prensa que recurrió a las razones que siempre aduce el impresionismo sentimental — que con habilidad fingió los lacayos del periodismo — apenas anunció en su sección telegáfica el atentado contra Pestana, al condenar para nada a los autores del mismo...

Claro que esta contradicción no constituye ni un descubrimiento ni una novedad que pueda sorprender a nadie; pero es necesario fijarla a la atención de esas gentes demasiado susceptibles, que fácilmente se desorientan cuando la prensa canta la palinodia del humanismo en momentos en que es un esbirro o un representante del privilegio, y, en cambio, encuentra siempre lícito que se masacre al pueblo y que se asesine a los que se destacan en la defensa de la causa de los desheredados.

Sin duda que la desmora de tiros de que fue blanco el cuerpo de Pestana, muy bien pudo haber alcanzado a alguna persona "neutral", que anduviera por allí cerca, y sin duda también que ese atentado no acreditaba nobleza ni valentía, ni permite observar el menor detalle que otorgue méritos a sus ejecutores, pues no solamente éstos agredieron por sorpresa a su víctima en la vía pública y en "pa-

tota", sino que todavía lo han hecho con entera impunidad, sin temor a la condena de juez alguno, y hasta contando, seguramente, con la benevolencia, si no con el encono en el juicio de toda la prensa.

En oposición a esto, veamos lo distintas y opuestas que son las condiciones en que se encuentra el anónimo autor de las bombas colocadas en las latas de los camiones: él ha de exponerse a la condena vergativa y temible de la justicia burguesa, ya que por muchas que sean sus precauciones, siempre corre este riesgo, y luego, ha de afrontar las iras de esa prensa mercenaria, que se esforzará por predisponer en su contra a la opinión pública.

Si no fuera un absurdo pedir claridad y verdad al periodismo burgués, cabría reclamarle que dijera las cosas como son y que sostuviera el derecho de la clase parásitaria a asesinar en defensa de sus bastardos intereses. Que dijera que la burguesía está en un debido lugar, y que es cosa muy de su propiedad el crimen y el bandolerismo, en sus más variadas manifestaciones. Pero, la prensa no puede decir esto, porque la lucha causa y los negros intereses que defiende no se lo permiten.

El manifestarse de una manera clara y decir la verdad afrontando todas las consecuencias, queda para quienes sirven a una causa noble y grande. Por eso hemos de repetir y sostener el derecho y la necesidad que tiene la clase desheredada de valerse siempre de los medios únicos de su acción directa, en la lucha por su liberación. Es innegable que frente al terrorismo de arriba, ha de surgir el te-

rrorismo de abajo. Y significaría una traición villana y repugnante pasarse el tiempo propagando estas verdades, para luego, en momentos en que surgen manos anónimas que convierten en hechos estas predicas, condenarlas con fácticas pretextos.

Por otra parte, si siempre han de tener para nosotros más fuerza convincente los acontecimientos y los hechos que se producen en los países europeos, bien pueden valerlos de aviso y provechosos enseñanzas el asesinato que acaba de cometer el capitalismo español en la persona del compañero Angel Pestana. Ello demuestra una vez más lo que es la lucha cuando se llega a esas situaciones en que el proletariado constituye una fuerza efectiva, que se presenta como una amenaza seria para el privilegio. Ello nos enseña que no debemos engañarnos por esa propensión sentimentalista, tan común en nosotros y tan propia en quienes hemos vivido en el error de juzgarlo todo a través del lirismo que enebre con sus fantasías realidades que es preciso comprenderlas en todo cuanto tienen de horrible. En los tiempos que corren, muy otra es la lucha y muy otra ha de ser nuestra preparación para sostenerla. El terrorismo burgués, que en España acaba de hacer blanco en una figura de la clase obrera, es el mismo de Italia y de todas partes, y el mismo que nos llegará igualmente a nosotros, con todo su rigor criminal. ¡No permanecemos ciegos ante los hechos! ¡No permanecemos desentendiéndolo todo y oponiéndonos a cuanto no nos parezca absolutamente perfecto, como lo anhelamos en nuestras fantasías!

Y esto no quiere decir que no deba procurarse encauzar mejor la acción, haciéndola más eficaz y de consecuencias más ventajosas, pero estando siempre dentro de lo posible. Por ejemplo: en una simple huelga, resulta mucho más lícito examinar la acción contra los burgueses responsables que contra los krumenjas; en

cambio, siempre se ha hecho esto último, por ser más posible, y se es inclinado a que actualmente se requiere atacar preferentemente a la burguesía, ¡por eso hemos de censurar a quienes lo hagan contra el krumiraje!... En buena hora

hágase todo cuanto se pueda para hacer más eficaces nuestros esfuerzos y sacrificios; procuremos orientar de la mejor manera las predisposiciones combativas y por nuncia, jamás, traicionemos a los que tienen el valor de decidirse por esos he-

chos que obedecen a los más nobles finalismos, aunque se malogren en buena parte o no tengan de la trascendencia deseables, por estas o aquellas causas, por de más sabidas y explicable.

influye muy poco sobre su destino. Es la herencia, nada más.

Tendremos necesidad, ahora, de definir el término biología al igual que lo hemos hecho con el término experiencia. Pues la biología es la ciencia que trata de la investigación y del estudio de las leyes de la vida. Como es fácil suponer, entran en su radio de acción todos los organismos vivos, desde la ameba hasta el hombre. El principio falso de que "la sociedad hace al individuo" y que imperterrita y ciegamente sigue el anarquismo viejo, le lleva a este otro principio, más falso aún: "que en todos los hombres se encuentra la necesaria capacidad o la necesaria aptitud para vivir libremente, sin sanciones y sin métodos, bastando para la realización de tal milagro, que el Estado, el Capital, etc., sean destruidos". El anarquismo viejo, como es obvio, defiende todavía la antiquísima concepción del libre arbitrio. Y, contradicción curiosa, aunque no se atreva a declararlo en teoría, lo evidencia en su ideología concreta. A esos imponderables errores de interpretación, impropiedades de teología o de metafísica pura, llama el anarquismo heroico "su filosofía insustituible y única". Hay más aún: como profesora la santa creencia de que el hombre puede vivir libremente, sin obligación alguna, con sólo poner en acción su libre voluntad y su libre iniciativa, es por lo que a pesar de que se pasa el tiempo gestando y gritando revoluciones, no quiere luego apoderarse de ellas, ejerciendo una dictadura que estima criminal. Pues bien; si el anarquismo hubiera progresado y

progresara en relación con la experiencia y con la ciencia, estaría enterado y convencido de que la sociedad no es la que hace al individuo, sino la herencia; de que las muchedumbres humanas de que todos los individuos, necesitan de una organización adecuada para vivir; de que esas mismas muchedumbres siguen leyes de sugestión, y de que la sugestión es representada y ejercida por aquellos grupos que en los períodos revolucionarios manifiestan mayores capacidades de habilidad y de sistema. En consecuencia, no abominaría de las direcciones que hay que darle a la historia en un momento determinado; ni tampoco se negaría a organizar la sociedad después de la revolución, de acuerdo a las cualidades humanas a las experiencias adquiridas, a las aplicaciones científicas.

Su distancia del anarquismo nuevo es gigantesca, ya que éste no se atreve, por considerarlo equívoco y simple, llevar su filosofía más allá de los datos experimentales, más allá de la civilización acumulada, de las realidades humanas. En suma: por sus principios arcaicos, el anarquismo viejo es una religión, una especie de teología revolucionaria, mientras que el nuevo anarquismo es un ideal de acción, que mide sus alcances por las verificaciones que aporta la experiencia. ¡Habría quién lo niegue? Tal vez, dado que todos los individuos que integran el anarquismo viejo son sabios perfectos, aunque es indudable que su sabiduría la certifica su colosal, su inmensa ignorancia.

José Torralvo.

Santa Fe.

ENCUESTA DE ACTUALIDAD

El sindicalismo revolucionario.—Los sindicatos como órganos funcionales de la revolución.—La huelga general.—Las Internacionales.—El movimiento sindical argentino.—La revolución rusa.

Opinión del compañero Antonio A. Gonçalves

1.a ¿QUE OPINA Vd. SOBRE LA ACTUALIDAD DEL SINDICALISMO REVOLUCIONARIO?

El vasto movimiento obrero que existe en todo el mundo, tiene una actualidad completamente distinta de las demás tendencias, sean éstas de secta o de partido. Mientras que en la primera, una guerra formidable de pasiones antepuestas a las santas pasiones de los ideales—sobre todo aquí (por la Argentina)—la hace trizarse, la obliga a coincidencias repugnantes con el capitalismo y la desplaza como factor serio de revolución, apenas venimos surgiendo de esa guerra, —y en este caso gritamos con Proudhon: ¡viva la guerra!— como una antorcha iluminadora de nuevos caminos y más reales horizontes, una fracción anarquista que sabe comprender la grandiosidad de la revolución y darle al movimiento sindical —el sindicalismo— el importantísimo papel que tan lógicamente le corresponde desempeñar en las luchas presentes y futuras por la emancipación integral de la clase. En los segundos —los partidos—, fracasados en su viejo afán de supeditar la organización de la clase a sus intereses de partido, avizoran perfectamente la fatal inclinación hacia los órganos del Estado burgués: el Parlamento, por ejemplo, que será el campo de todas las "colosales" batallas que libren estos nietos del célebre general Pírrico. Contrariamente, el movimiento sindical de la clase —atención: no a la sentencia de Grifuelhes, el secretario de la Confederación General del Trabajo francesa en su época más revolucionaria—, que es el propio sindicalismo hecho nervio y acción, avanza impetuoso en sus tácticas luchas contra el Capitalismo y el Estado, afirmándose como el único baluarte serio de la clase trabajadora en su guerra de conquistas y como sustituto fatal de la organización capitalista y, por ende, instaurador de la civilización del trabajo. Pero, sobre este último punto hablémoslo más adelante.

Por doquier se mire, el movimiento sindical es el tema obligado, tanto en los rotativos burgueses como en los periódicos revolucionarios. En la Argentina, son los sindicatos obreros los que hacen frente a la reacción capitalista, con valentía digna de ejemplo, en los hechos luctuosos de Santa Cruz, Gualeguaychí, Buenos Aires, etc.; en Chile, es la organización sindical de la clase quien resiste heroicamente la reacción del presidente "liberal" señor Alessandri; y en Yanguandía, México, Uruguay, Perú, Italia, Francia, Portugal, España, Holanda, países escandinavos, Inglaterra, Japón, India y Africa, es también el sindicalismo revolucionario quien mantiene en alto el rojo libro de la clase obrera. Por último, en la misma Rusia revolucionaria son los sindicatos —en este país son órganos de producción únicamente— quienes se esfuerzan económicamente para sacar a la producción rural del estado lastimoso en que la dejó el régimen de orgías del zarismo, la guerra y las incursiones armadas de los bandoleros al servicio de la "entente".

La actualidad del sindicalismo revolucionario es de renacimiento y victoria. Constituye el factor más energético de la revolución mundial.

2.a ¿CREE Vd. EN LA EXISTENCIA DE VARIAS ESCUELAS DEL SINDICALISMO?

No sólo creo que hay dos escuelas del sindicalismo, sino que es imposible negar la existencia de esas escuelas. Una es revolucionaria. La otra, corporativista, es decir, reformista. La primera no admite en la lucha de clases ninguna práctica

reformista, ningún contubernio con la clase enemiga: proclama como medio indirecto para sus luchas, la acción directa. Manifiesta hacia la conquista integral del derecho obrero. No conforme con arrebatar diariamente conquistas al Capitalismo y al Estado, dispónese a desplazarlos como elementos dirigentes de la sociedad. Hoy le dice al Capitalismo y al Estado: "queremos las 44 horas de los días semanales; nuestros salarios deben ser aumentados, pues lo que ganamos no alcanza a satisfacer las exigencias de la vida; nuestro delegado en el taller, fábrica, obra, campo o mina, tienes que respetarlo; pues él representa nuestros intereses; exigimos la libertad de los presos por cuestiones sociales, porque son nuestros hermanos y cayeron defendiendo nuestra propia causa". Para obtener todo esto, apela a la huelga, arma formidable que hace camuflar de espanto al Capitalismo. Y prepárase para hacer manifiesta la revolución del proletariado contra la burguesía, sustituyendo a la civilización del capital y de la autoridad, por la civilización del trabajo y de la libertad. La escuela revolucionaria del sindicalismo es esencialmente realizadora. Sólo confía en la acción revolucionaria de los trabajadores sindicados. "No espera nada de la historia, pero quiere hacer la historia: he aquí toda su filosofía" (Leone). A esta escuela del sindicalismo nos honramos de pertenecer.

La segunda conformase con luchas raquísimamente mejorativas. Ana diariamente de brazo con el capitalismo. Observe frente a él una actitud "expectante" y "prescindente", esperando que el Estado ocupe también, frente a ellos, un plano "prescindente" y "expectante". Para ellos, la revolución es una cosa "ridícula". No esperan nada de la historia. Todo lo confían a "las actitudes prudentes del Trabajo y del Capital". Tampoco se preocupan de hacer la historia. Y en serio están acedidos, porque el contrario, la historia futura sería algo monótono y... aburrido. "A esta escuela se deshonran de pertenecer ciertos elementos que el índice revolucionario de los trabajadores señaló como enemigos de la lucha de clases."

3.a ¿HAY INCOMPATIBILIDAD ENTRE EL CONCEPTO DE ANARQUÍA Y EL SINDICALISMO?

No. La Anarquía —que no es el anarquismo, entiéndase bien—, tomándola como expresión suprema de la libertad colectiva, no puede ser incompatible con el sindicalismo, por cuanto este marcha hacia la libertad del taller, de la fábrica, de la mina, del campo y, en consecuencia, hacia la libertad de quienes ponen en marcha la sociedad, que serán todos los hombres, ya que en la vida nueva que soñamos y por la cual trabajamos, habrás de poner en práctica aquel aforismo de san Agustín, que los revolucionarios rusos han hecho suyo: "Trabaje el que quiera comer".

Claro está que el sindicalismo califica de ridículo —y el sindicalista Edouard Berth llegó a calificarlo de "burguesismo exagerado"— a ese anarquismo que aspira a establecer el principio de la horda: "haga cada uno lo que le venga en gana". Detesta ese anarquismo que no ha sido más que un negativo permanente de la civilización y que levantó frente a ella la bandera de los artesanos de los siglos 14 y 16, y de aquel aún más repelente y pintoresco que "aspira a la vuelta total del hombre hacia Natura", considerando al primitivismo como "la época perfecta de la especie". Contra éste y contra aquel

anarquismo que pretenda hacer de la organización de clase un campo de rencillas y odios hijos de la secta y del dogma, tendrá el sindicalismo constantemente abiertos sus fuegos. Pero de esto a la Anarquía hay una distancia insalvable.

Para terminar, y demostrar que el sindicalismo no está reñido con el concepto de Anarquía —libertad—, citamos como ejemplo insopeachable la Carta Orgánica de la Unión Sindical Argentina en su artículo 5.º de la Declaración de Principios y Finalidad.

4.a ¿CREE Vd. QUE LA EVOLUCIÓN DEL SINDICALISMO LO LLEVE A SER LA FORMA FUNCIONAL POR EXCELENCIA EN LA POST-REVOLUCIÓN?

Creemos en el Sindicato como organismo funcional en el período de reconstrucción revolucionaria. Y por eso, hemos propagado el concepto que establece "todo el poder para los sindicatos". El Sindicato es la entidad indicada para asumir la dirección de la revolución reconstructora, porque él está capacitado en todos los problemas inherentes a la economía y moral de los productores. Pensamos que debe ser órgano de producción y de distribución. Aquellos que den vida a una industria, arte o ciencia, deben ser los autorizados a distribuir —equitativamente y de común acuerdo— los beneficios de esa ciencia, arte o industria. Con el Sindicato como órgano dirigente, se evitará que un determinado grupo de individuos se erija en dueño de los destinos de la revolución.

Puede decirse, sin caer en exageración, que ejerciendo el Sindicato el poder, lo ejerce la misma clase productora. Y ese poder no disminuirá —como hemos dicho en un artículo sobre el mismo tema— del Comité o Consejo sobre las masas productoras, sino de éstas, ejercido por quienes elijan para ello.

La profunda transformación que se está realizando en la sociedad y hasta en las costumbres de la clase obrera, costumbres y mentalidad nuevas, adquiridas en el Sindicato, son lo suficientemente evidentes para refirmarnos en nuestro concepto de que el Sindicato será el sucesor racional y lógico de las instituciones del Capitalismo.

Cuando nos visitó, el ilustre profesor hispano señor Posadas dió a entender que la próxima institución sería, por una inevitable fatalidad histórica, una civilización socialista. En otros términos: el Trabajo sustituirá al Capital, y el Sindicato, órgano del Trabajo, sustituirá al Estado, que es órgano del Capitalismo. Por otra parte, esto es no novedoso. Tanto Sorel como Proudhon vaticinaron acertadamente este fenómeno, que se operará en una forma aún más rotunda que se operó el traspaso de la dirección de las sociedades, de las masas de la nobleza a las manos de la burguesía. La nobleza estaba corrompida hasta la médula, su economía era un desastre, su caída fue fatal. Como fatal fue también la asunción del poder por los burgueses, que eran los "economistas sensatos" de aquella época.

A la burguesía le llegó su turno. Su economía está en bancarota. La revolución social acaba de darle un hachazo mortal en plena frente. Agoniza como si padeciera de tisis: lentamente... Y el proletariado, Prometeo apasionado por sus fuerzas y capacidad, se apresta a sustituir y a transformar todos aquellos factores que llevaron a la fosa a su antecesor.

(Continuaré)

radio, sólo se manejan ideas que no se ponen en verificación, ideas de deseos, religiosas, teológicas o metafísicas. Por ejemplo: sigue sosteniendo el anarquismo en cuestión, que "la sociedad hace al hombre y que éste, al nacer, no es bueno ni malo, sino una porción de materia organizada, pura o sin máculas, que luego es echada a perder por los vicios, las corrupciones, los egoísmos sociales". ¡Santa simplicidad! Qué tal idea la sostuvieron los primeros padrores del anarquismo, cuando las ciencias o las verificaciones científicas estaban en sus comienzos, nada tiene de particular, pues conceptos análogos eran los sostenidos entonces. Pero, hoy no puede pensarse así, a menos de acusar una asistatista ignorancia de las cosas. De todos los gabinetes biológicos constituidos por el mundo científico, sale la afirmación de que el hombre es hecho psicológicamente, conformado y determinado por la herencia. La sociedad

Maniobra... Los elementos divisionistas que existen en el Sindicato de la Industria del Calzado y que capitanea el ilustre quinielero y vendedor de garraños boyceados que responde al nombre de Marcante —y decimos quinielero, etc., porque ha pretendido levantarse esos cargos y, cobarde al extremo, ha dicho que quien vende los cigarrillos boyceados es su compaña, y quien levanta quinielas es su cuñado, lo cual deja en pie la acusación, por cuanto no es posible que con su compaña haga ella aparte, lo que justifica que él como también del producto de esos cigarrillos— han intentado una nueva maniobra para separar al Sindicato de Zapateros de la U. S. A. y llevarlo a no sabemos qué institución central que diz que existe en Buenos Aires. Para justificar esa moción, que presenta un tipo apellidado Russo, manifiestan que no quieren pertenecer a una entidad que, como la U. S. A., ha negado su solidaridad al negocio de un boycott que ya no tiene de tal más que el nombre. Hoy realiza asambleas ese sindicato, y de lo que resuelva informaremos en la próxima, a pesar que es de suponerse un fracaso, porque ya el gremio, en repetidas ocasiones, confirmó su adhesión a la U. S. A. Pero, como se trata de una maniobra...

Y sigue la "moralidad"... En las instituciones donde predominan el elemento adifido al Partido Socialista, siguen produciéndose casos de estrepandosa moralidad... cherochiana. Y eso pone de relieve la estimación que los elementos socialoides sienten por los trabajadores organizados.

Ayer era Carini, perfecto socialista y dirigente obrero, que se estimó con siete mil nacionales de la Confraternidad Ferroviaria, hecho que todavía silencio la Junta Central, y hoy se repite el mismo caso en la Federación Agraria Argentina. Esa institución, compuesta por colonos, está administrada por un Consejo de socialistas que, a su vez, es aconsejado por el doctor Justo. La cabeza principal de ese Consejo es un tal Esteban Piazenza, muy conocido entre los trabajadores del campo por sus innumerables fechorías.

En la ciudad Federación se ha cometido un desfalco de seis mil pesos nacionales, y el sujeto Piazenza y sus adláteres pretenden hacer creer que el desfalco lo cometió un abogado llamado Gervasio Rodríguez. Pero, no hay tal: tenemos informes fidedignos que nos permiten asegurar que los seis mil nacionales se han estufado entre los miembros del Consejo de la F. A. A. Eso del abogado ha sido inventado por Piazenza para no demorar a los colonos y con el propósito de que les dé resultado un saqueo que intentará llevar a los bolsillos de los socios el Consejo Directivo, con la disimulpa de los seis mil pesos.

Es otro caso de "moralidad" socialista y que pone bien a las claras el propósito de ese gente de combatir a la U. S. A.

Sobre la Encuesta. — Un señor que en otro tiempo fué pintor de bichos y orda, que se escuda en el pseudónimo Helios, se dedica desde hace unos días a defecar sus inmundicias en el diario que fué... Pretende ser inofensivo señor refutar los argumentos de los compañeros que han contestado a la encuesta de actualidad. El rebuzno es tonto, destemplado, como únicamente los burros saben hacerlo. Escrito con las patas, solamente puede tener razones para los caballos. Ha metido las patas, que ni Cristo lo sacaría del atolladero. Pretende ser chistoso el hombre y dice: "Fulano sería rey en

el país de los tontos"... "Zutano ha descubrió la cuadratura del círculo"... Por momentos quisiere ser romántico. Luego, a propósito, pretende ser trágico, pueril, y el señor Helios se ha dividido de que para ser trágico es necesaria una cualidad que él no posee, esto es, la inteligencia. ¡Pobre gato!...

De la Agencia de LA BATALLA en Buenos Aires se ha hecho cargo el compañero M. P. Pires, domiciliado en Suipacha N.º 74.

Huelgas. — ACEITEROS: El conflicto que los Obreros Aceiteros tienen declarado a las casas del ramo Nenoveri y Rodríguez, y Anicia Productos Corporación, sigue camino del triunfo. Los átomos no decaen ni por un momento, y menos ahora, que reciben el refuerzo del Sindicato de Chauffeurs y otros gremios adheridos a la U. S. A., que se han solidarizado con la causa de los Aceiteros. — CHAUFFEURS: Como el primer día continúa la huelga que el Sindicato de Obreros Chauffeurs ha declarado a la casa Mirás. Ni un solo obrero traiciona el movimiento, no obstante los esfuerzos que hace el burgués para romper la unidad de los huelguistas. — CANILLITAS: El boycott que los Vendedores de Diarios tienen declarado a "La Razón" marcha viento en popa. Gracias a la actividad y el entusiasmo de los huelguistas, la venta de "La Razón" es casi nula en Buenos Aires y demás capitales de provincia. La empresa editora comete toda clase de atropellos con los huelguistas, pero el ánimo de éstos no decae; al contrario: los atropellos les sirven de estímulo para continuar la lucha. Es digno de elogio la solidaridad del Sindicato de Chauffeurs.

SOMBREBERRIOS: Continúa firme la huelga que los Obreros Sombreberreros tienen declarada a la casa Brousson Hnos. Los huelguistas no pierden la fe en un cercano triunfo, dada la solidaridad y unidad del gremio. — R. DE NAFTA: Los Obreros Expendedores de Nafta han declarado la huelga al Garage Constitución, sito en Lima 1515, de los burgueses Abarcanti y D'Alessandro. Ha motivado el conflicto la actitud de dichos burgueses al no permitir la sindicalización de los empleados que ocupan en la expedición de nafta. Los Chauffeurs, como de costumbre, contribuyen con su apoyo solidario, lo que hace suponer que los explotadores recibirán una merecida lección.

E. de Comercio. — Con motivo de la campaña en pro de las jubilaciones que un titulado Comité de Empleados realiza, la Federación de Empleados de Comercio, situada en Suipacha 74, está llevando a cabo una serie de conferencias públicas que dejan muy parados a los que, como los socialistas, esperan el "maná" de las leyes burguesas. Esas conferencias se realizan con lisonjero éxito y son motivo de elogios por parte de los obreros organizados en sindicatos de resistencia, y en especial de los Empleados de Comercio, que ya se dan cuenta de que únicamente por medio del Sindicato se le pueden arrancar mejoras al capitalismo.

I. del Calzado. — El Sindicato Obrero de la Industria del Calzado ha llevado a cabo con buen éxito la reorganización de la Sección de Urdidores. Preparadores, Cosedores a máquina y a mano. Punta y Taqueros, y todos los que hacen trabajos de alparatería.

El voto es la expresión de la indignación y el servilismo en su más bajo estado.

LA EXPERIENCIA

Los idealismos, considerados por sus sostenedores, anti d y de por sí, como fuerzas revolucionarias de transformación, dinámicas y de empuje, suelen, por lo común, encontrarse su tumba al margen de las realidades que hilan los años y los siglos, por no haberse puesto ni ponerse en contacto con la experiencia. La historia registra el deceso de todos ellos, o bien puede contar los símbolos de las actitudes que han ido quedando rezagadas y anémicas, por su repugnancia a las concepciones de renovación. Estas concepciones se encuentran contenidas en la experiencia, como culminación de todo trabajo humano. La experiencia, catalogada o metodizada, es la ciencia. Y la ciencia es un tejido de hechos que se van seleccionando y superponiendo.

Bien, pues, hay una infinidad de cien-

cias particulares o que se ocupan de un solo aspecto del universo o de la humanidad, tales como la química, la física, la astronomía, la psicología, la biología, etc., pero no hay ninguna de ellas que no trate de llevar sus datos a una síntesis general, síntesis que el pensamiento moderno fija en la sociología. La sociología tiene ya, pues, su definición precisa. Es "la ciencia de la civilización", como la llama Santiago Valentí, o bien "la síntesis de todas las ciencias particulares o de todos los conocimientos experimentales".

Ved cómo los idealismos instilados revolucionarios: socialismo, anarquismo viejo, etc., se han quedado, en sociología, muy atrás de la definición dada. No nos extrañemos por ello. Predomina en el radio del viejo anarquismo una ignorancia científica casi absoluta. Ahí, en ese

radio, sólo se manejan ideas que no se ponen en verificación, ideas de deseos, religiosas, teológicas o metafísicas. Por ejemplo: sigue sosteniendo el anarquismo en cuestión, que "la sociedad hace al hombre y que éste, al nacer, no es bueno ni malo, sino una porción de materia organizada, pura o sin máculas, que luego es echada a perder por los vicios, las corrupciones, los egoísmos sociales". ¡Santa simplicidad! Qué tal idea la sostuvieron los primeros padrores del anarquismo, cuando las ciencias o las verificaciones científicas estaban en sus comienzos, nada tiene de particular, pues conceptos análogos eran los sostenidos entonces. Pero, hoy no puede pensarse así, a menos de acusar una asistatista ignorancia de las cosas. De todos los gabinetes biológicos constituidos por el mundo científico, sale la afirmación de que el hombre es hecho psicológicamente, conformado y determinado por la herencia. La sociedad

Por encima de las fronteras

LA LUCHA EN IRLANDA—

El movimiento subversivo irlandés ha adquirido ya caracteres de cronicidad. La lucha no es de ayer, ni siquiera del mes pasado; se trata de años.

Y continúa siempre en el mismo estado, sin que permita vislumbrar, ni siquiera a lo lejos, una posible terminación. Por el contrario: cada día la actividad se manifiesta con mayor trascendencia. La plebs del escándalo que mantiene a los puertos en una profunda convulsión, es la maldita dominación británica. El famoso "Estado libre" no es más que un cuento para apaciguar los ánimos. Este lo componen unos cuantos testarudos del gobierno inglés. Porque así obran, los republicanos la emprenden con ellos. La última víctima fue el jefe del gobierno, Mr. Michael Collins. He aquí el telegrama que nos trajo la noticia:

"Londres, 23 de agosto. — El jefe del gobierno del Estado libre irlandés, mister Collins, resultó muerto a raíz de una emboscada tendida por los rebeldes en Brandon, condado de Cork.

LA DESOCCUPACION EN VIENA—

En Viena sucede como en todas partes. Cuando los obreros no encuentran trabajo por ningún lado y el hambre se ensaña sobre sus miserables hogares, cual si quisiera aniquilarlos por completo, los gobiernos, incapaces de solucionar problemas de tanta trascendencia, apelan a los sabios y demás herramientas con que cuentan, y ahogan en sangre las justas y altivas protestas. Luego, el problema permanece en pie, como antes. En todas partes la desocupación es grande, pero en Austria ha adquirido ya proporciones alarmantes.

El telegrama que va a continuación es por demás sugestivo; dice así:

"Viena, 23 de agosto. — La policía rechazó con bastante trabajo a 3.000 manifestantes, en su mayor parte obreros sin trabajo, que intentaban asaltar el Parlamento y cuyos salones de la planta baja habían empezado a saquear."

ES EL GOLPE... —

...para irse... llevar algo. No resulta ya una cosa del otro mundo, cuando los obreros se rebelan, que abandonen el trabajo. Esa actitud ya es un tanto viciosa. Pero, como todo evoluciona, los obreros también introducen en sus luchas nuevas modalidades. Un lindo gesto es el que acaban de dar en Nápoles los tripulantes de un vapor norteamericano. Enterados:

"Roma, 22 de agosto. — Comunican de Nápoles que los tripulantes del vapor americano "Philadelphie" se rebelaron y desembarcaron, vendiendo las piezas de las máquinas y otros objetos de a bordo."

A la noticia, siguen las lágrimas de los señores cocodrilos. Así van:

"Los emigrantes (¡qué lástima que los causan a los burgueses!), que esperan (¡hace tiempo que esperan!) la partida del citado vapor, se hallan en condiciones lastimosas. Un lindo gesto (¡novedad!) fue puesto bajo seudónimo, dándole los carabinieri, por orden del cónsul norteamericano."

LA ENERGIA DE HARDING—

"Washington, 22. — El gobierno ha informado que el material ferroviario se

deteció, razón por la cual se muestra condecorado para la solución del conflicto pendiente."

"Y la energía de Harding? ¡No se ha burlado propuesto solucionar el conflicto "de inercia"!" a sablazos! ¡En qué quedamos!...

PARA COMPLETAR—

La Francia "victoriosa", que estuvo a punto de cobrar las reparaciones... si diera tan mal, que pronto, ni con multas podrá continuar la marcha. Para completar, hasta el fuego se encarga, cual si estuviera combinado con los alemanes, de destruir a la "victoriosa".

La información dice lo que sigue:

"Burgos, 23 de agosto. — Grandes incendios destruyeron los bosques en los departamentos de Gironda y Landes. El círculo de fuego se ensancha rápidamente, alcanzando a 60 kilómetros y constituyendo un verdadero desastre. Numerosos soldados, bomberos y habitantes trabajan en la extinción del fuego."

FRACASO LA HUELGA—

Según las últimas noticias, el conflicto que valientemente sostienen los empleados de Correos de toda España ha fracasado, debido a que el gobierno ha suplantado al personal en huelga con krumirs, en su mayor parte mujeres. En este caso, admitiendo la veracidad del telegrama, el que en realidad ha fracasado fue el Estado, pues en un país en el cual hay desocupados para suplantar miles de obreros, el gobierno queda "a la altura de un felpudo".

A pesar de todo, nosotros no creemos en tal fracaso de los empleados de Correos, dada la forma como estaba entablado el conflicto. Pero, si así fuera, repetimos, el verdadero fracaso es el del gobierno, el cual es incapaz de solucionar el problema "en su" país. Además, si hay tantos desocupados, no sería extraño que se perdiera una huelga, ni dos.

Ahí va la dudosa noticia:

"Madrid, 24 de agosto. — Los empleados de Correos resolvieron dar por terminada la huelga y se sometieron sin condiciones. Estos quisieron renunciar el trabajo, pero el director los invitó a firmar su adhesión y a esperar las decisiones del gobierno."

Aquí cabe decir, con Espronceda:

"Y, sí, lector, dijeres ser como, como me lo contaron te lo cuento."

QUE HONOR PARA LA CIENCIA!—

No vamos a averiguar si en verdad D'Annunzio cayó de un balcón, o si los fascistas lo hirieron, ya que en Italia dicen éstos carta blanca para asesinar a todos los que no piensen con la cabeza del ex socialista Mussolini. Lo que nos preocupa hoy es que en los primeros momentos el diagnóstico médico decía que difícilmente salvaría el poeta; más tarde los mismos médicos diagnosticaron que salvaría, pero que quedaría ciego, y ahora nos llega la siguiente noticia:

"Roma, 24 de agosto. — Informan de Gardone que, según los médicos que asisten, D'Annunzio se halla fuera de peligro. D'Annunzio adquirió su luz mental. Declaró que apenas se restablezca se reanudarán su trabajo."

¿Linda manera de hacer diagnósticos!

Sanabria, C. Burgenio. — Van varios números; anótanos paquete de 15 ejemplares. Fue carta.

Bellucci, Bs. Aires. — Fue carta.

Tronconi, Isla Mala. — Fue carta.

Navone, Bs. Aires. — Recibimos 6 nacionalistas, pero esdrábamnos carta también.

¿Qué les pasa?

A. López, Bs. Aires. — Fue carta urgente.

C. de R. de A. A. (Paraguay, 1229)

Nueva adhesión: Centro Humanidad Nueva, de San José. — "El nuevo anarquismo" — como alguien lo ha bautizado — y que en el Uruguay está representado por el Comité de Relaciones de Agrupaciones Anarquistas, va imponiéndose día por día a través de la República.

A las agrupaciones ya adheridas a este Comité — que son, en su mayoría, las más efectivas — hay que agregar la nueva entidad de San José, integrada por aguerres y concientes camaradas.

Vaya nuestro afectuoso saludo a los compañeros maragatos.

7 y 9 de septiembre de 1922. — Estas dos fechas son las en que se realizarán otras tantas veladas a beneficio de entidades adheridas al C. de R. de A. A. La primera, o sea la del jueves 7, es a beneficio del C. de R. de A. A. La segunda, celebrada el sábado 9, es a beneficio del Cuadro Emilio Zola, que repartirá sus utilidades del festival (que tendrá por escenario el del teatro Apolo) con el Comité pro Presos del C. P. U. O.

De deber de los integrantes de las entidades adheridas cooperar en todo sentido al buen éxito de las veladas.

¡Todos como un solo hombre!

Hay que ir a la obra. Nosotros, en nuestra obra de propaganda ideológica, siempre hemos de buscar el terreno más propicio a su florecimiento. Hay que buscar los suelos que tengan más propiedades favorables a la germinación de nuestras semillas. Nuestras ideas, al tender a la igualdad social y económica de todos, han de buscar ante todo sólo en nuestras concepciones tiene bálsamos radicales. No hemos de localizar nunca nuestra prédica, pero es preferible especializarse en las capas sociales que más predisposición tengan para la adhesión. Y las masas populares, por su condición materialista, no tardaría mucho en adherirse a nuestras máximas, aunque más no fuera en forma pasiva, siempre que se presionara en su ánimo con continuos actos de propaganda. Deberían multiplicarse las conferencias en los barrios pobres. No es esto una cosa difícil. Con voluntad y poco dinero se hace. Repartiendo el trabajo en las agrupaciones, hay elementos de acción para todos. Lo principal en actividad, es repartir los trabajos, no descurriendo que se centralice la obra en unos pocos. La masa es nuestra compañera y tiene que ser nuestra compañera y tiene que ser nuestra colaboradora; hay que ir a ella, prepararla y orientarla. Con voluntad y descentralización de actividades, mucho puede hacerse. ¡Adelante! — Centro de Estudios Sociales del Paso del Molino.

COMITE DE RELACIONES DE AGROPACIONES ANARQUISTAS

Capital. Biblioteca P. del Reducto. — Guadalupe 1581. Centro de E. Sociales del Paso del Molino. — Fraternidad 192 (Paso del Molino). Agrupación "La Batalla" (editores de este periódico). — Fraternidad 1229. Centro Laz. — 011 102. Centro de E. Sociales Tierra y Libertad. — Isla de Flores, 1640. Centro de E. Sociales Alba Roja. — Miguelete 1115. Agrupación Anarquista Nuevos Rumbos. — Guadalupe 1581. Centro Internacional. — Río Negro 1180. Agrupación Anarquista El Sembrador. — Capurín. Agrupación Basile Libre. — Paraguay 1229. Agrupación Anarquista del Reducto. — José L. Torre 2715. Centro de E. Sociales Renovación. — Italia 188 (Villa del Cerro). Centro Filodramático Emilio Zola. — Italia 188 (Villa del Cerro). Centro de E. Sociales Libertad y Progreso. — Grecia 659 (Villa del Cerro). Agrupación Anarquista Lomoz. — Fraternidad 192 (Paso del Molino). Hijos del Pueblo. — Santa Ana 6 (Cerro de la Victoria). Centro de E. Sociales de Obreros Transitorios. — Río Negro, 1180. Cuadro Filodramático Gajos del Arte. — Fraternidad, 192 (Paso del Molino).

INTERIOR

Centro de E. Sociales Florencio Sánchez. — Rosario Oriental. Agrupación Rafael Barret. — Florida. Centro de E. Sociales Despertar. — Nueva Palmira. Centro Humanidad Nueva. — San José. Centro Vida Nueva. — Real de San Carlos (Colonia). Centro "La Batalla". — Mercedes. Centro Alba Roja. — Colonia. Centro de Estudios Sociales Humanidad Nueva. — San José.

NOTA.

Los compañeros, tanto de la Capital como del Interior, que están de acuerdo con la finalidad de este Comité, están en el deber de fundar centros y agrupaciones, para hacer más extensa nuestra obra revolucionaria entre el pueblo.

Pedimos a los centros y agrupaciones de actividad del Interior, establezcan relaciones con este Comité y nombren sus delegados, para que los representen.

TEATRO

CRONICAS—

¿Cuáles son los causantes de que la escena nacional haya descendido al bajo nivel de verse en ella solamente la parte mercantilista, ausente toda bondad artística? He aquí una interrogante que merece hacernos todos los amantes a las cosas de teatro. Interrogante ésta que encierra toda una incógnita, hasta hoy oculta, y sin revelar al menos nada que nos pueda o haga distinguir en qué triba y dónde radica el mal. ¿Será la crítica de los gaceteros profesionales que con su peculiar banalidad, tolerancia, falta de sinceridad y ciencia lanzan obstruccionistas y bastas opiniones, donde se refleja la incapacidad, la ojeriza y la cultura rudimentaria que los caracteriza? ¿Será la ambición desenfrenada de las empresas, con un mezquino propósito de alcanzar pingües ganancias, contra reproches de especulaciones de inferioridad artística? ¿O serán los autores, que a base de engendros, anomalías y despropósitos literarios del peor gusto, de la más soez extracción en la elección de los temas, del fondo y del material psicológico que echan mano para vestir la obra que el público, por su propia naturaleza instintiva, con su sensibilidad artística poco utilizada y más apta para agradar o aceptar las producciones que más se ciñen a su modalidad, instintivo e idiosincrásico, y todo aquello que atañe a la permeabilidad de su modo de ser, lo que retrata con fehaciente exactitud las costumbres y gustos del vulgo. ¿Será éste, decimos, el gran culpable de tanta producción deshonesta, chibacana, de tanta obra que conspira eternamente contra la idea ideológica que en sí ha de encerrar toda obra de arte? A la crítica, al empresario y al público les toca a cada uno su parte de responsabilidad, en mayor o menor grado, pero responsabilidad al fin. Hay quienes aseguran que el culpable de la decadencia del teatro nacional es el público, que vive a presenciar espectáculos que valen los elementos de que tales individuos se valen para presenciar el sentimiento popular, consiguiendo con ello el fin que persiguen: el éxito de boletería. Lo demás no les interesa u boletería. Lo demás no les interesa u boletería. Lo demás no les interesa u boletería.

Moral, estética, cultura, orientada al público, que valen los elementos de que tales individuos se valen para presenciar el sentimiento popular, consiguiendo con ello el fin que persiguen: el éxito de boletería. Lo demás no les interesa u boletería. Lo demás no les interesa u boletería. Lo demás no les interesa u boletería.

Moral, estética, cultura, orientada al público, que valen los elementos de que tales individuos se valen para presenciar el sentimiento popular, consiguiendo con ello el fin que persiguen: el éxito de boletería. Lo demás no les interesa u boletería. Lo demás no les interesa u boletería. Lo demás no les interesa u boletería.

Moral, estética, cultura, orientada al público, que valen los elementos de que tales individuos se valen para presenciar el sentimiento popular, consiguiendo con ello el fin que persiguen: el éxito de boletería. Lo demás no les interesa u boletería. Lo demás no les interesa u boletería. Lo demás no les interesa u boletería.

Moral, estética, cultura, orientada al público, que valen los elementos de que tales individuos se valen para presenciar el sentimiento popular, consiguiendo con ello el fin que persiguen: el éxito de boletería. Lo demás no les interesa u boletería. Lo demás no les interesa u boletería. Lo demás no les interesa u boletería.

Moral, estética, cultura, orientada al público, que valen los elementos de que tales individuos se valen para presenciar el sentimiento popular, consiguiendo con ello el fin que persiguen: el éxito de boletería. Lo demás no les interesa u boletería. Lo demás no les interesa u boletería. Lo demás no les interesa u boletería.

Moral, estética, cultura, orientada al público, que valen los elementos de que tales individuos se valen para presenciar el sentimiento popular, consiguiendo con ello el fin que persiguen: el éxito de boletería. Lo demás no les interesa u boletería. Lo demás no les interesa u boletería. Lo demás no les interesa u boletería.

Moral, estética, cultura, orientada al público, que valen los elementos de que tales individuos se valen para presenciar el sentimiento popular, consiguiendo con ello el fin que persiguen: el éxito de boletería. Lo demás no les interesa u boletería. Lo demás no les interesa u boletería. Lo demás no les interesa u boletería.

Moral, estética, cultura, orientada al público, que valen los elementos de que tales individuos se valen para presenciar el sentimiento popular, consiguiendo con ello el fin que persiguen: el éxito de boletería. Lo demás no les interesa u boletería. Lo demás no les interesa u boletería. Lo demás no les interesa u boletería.

interrogante con que iniciamos esta sémica crónica. Entendemos que la misión de la dramática no puede circunscribirse puramente a la parte pedagógica, y ésta, a pesar de ello, tampoco puede ser excluida en absoluto, porque el que persigue toda obra dramática — como ser belleza, gozo, emoción, sensación — presenta problemas morales, psicológicos, filosóficos, históricos y sociológicos que determinan, de parte del espectador o lector, los estudios más encontrados. Un teatro que no provoque emoción estética ni oriente al individuo como el público en el más profundo como elevado sentido de lo bello, es un teatro sin vida, llamado a desaparecer, desaparición decretada por la acción del tiempo y el adelanto y, por eso, alejados por la sociedad.

Un ejemplo afortunado, para no recurrir a citas extranjeras, es el caso de Florencio Sánchez. Mientras las obras de este profundo e intenso dramaturgo rioplatense viven al través del tiempo, ¡cuántas decenas de autores y centenares de obras no han muerto por el concepto público!

De esto podemos colegir muy bien que en los autores están el éxito o el fracaso. Mucha de hacer teatro noble, que a la vez de emocionar, eduque y levante a pedafios superiores el nivel de la cultura y el gusto público. Si los autores producen malas piezas, se puede barruntar que mala será también la impresión sentida por los entendidos y mala a su vez resultará la "transformación" y "evolución" que, para experimentar el público. Asimilará lo malo se deformará su cultura y su gusto, y se formará un pobre concepto de la dramática, que hablará, en todo momento que tenga que apreciar valores intrínsecos y extrínsecos de la dramática, de sus exabruptos e inepturas. Muchos son los autores que argumentan de este jaez para "justificar" sus desagradados literarios: "Si escribimos teatro serio, vegetamos en la más odiosa miseria"; en cambio, de la otra manera — escribiendo bodas y entretenimientos fácilmente el éxito de público y financiero — "¡qué fácil explicación ni perdón. En todo tiempo tales ideas han producido adversión. Conocer el arte en la sordidez del mercantilismo, es propio de filisteos y representa la muerte de todo ideal. Si así les cupiera argumentar a los hombres de ciencia, a los libertarios, a los idealistas, a los estetas, a los hombres probes, honrados y de dignidad, daríamos el triste espectáculo, no de pueblos civilizados, sino de tribus salvajes y abyectas. La crítica es la otr columna fuerte y que hasta hoy — salvo excepciones, como las hay en los autores — viene a ser la columna débil de la crítica de la prensa diaria. Una campaña de saneamiento en conjunto que iniciara la crítica desde los cotidianos con amor, sacrificio y tesón, ¡qué resultados no cosecharía en poco tiempo, si los "croquis" de las cosas de las condiciones se le propusiera. Mediante la futura, los "chantajes" desecados, convenciones de empresa, amistades, apatía, desidia, incapacidad de enear la lucha con altura, sin descender a la indecencia, a la calumnia, al insulto, a la cuestión personal. Por eso la crítica, a pesar de borronear cartillas y más cartillas, se está desmontando, ante la opinión pública, que sólo ve en ella meros instrumentos a cargo de una sección de banalidades, y no elementos de levatada cultura, estética y capaces de orientar, ilustrar con ideas, observaciones y estudios la obra grande que incumbe realizar a la escena, no sólo en lo que interesa al público, sino también a las empresas, que abusan y explotan un filón inagotable, que da buenos rendimientos, y a los autores, que cabalgan la "vea lechera" del mercantilismo, sacrificando en aras de tan bajas ambiciones lustrativas, el ideal de belleza que todo ser pensante ha de cultivar con fervor.

¿Qué, pues, son los culpables?, yendo a la interrogante. El público, el empresario, el autor, la crítica! Todos éstos tienen su parte de culpa. Pero, para mí, la tiene, más que nadie, la crítica. Si se le enfrenta al enemigo, con sinceridad y altura, interesará al público y encontrará en él, pronto, al verdadero aliado para hacer coronar en triunfo su campaña de depuración. Pero, mientras no haga más que adular, quemar incienso y sonreír cual efigie, será un fiesil. — J. de los R.

¿Qué, pues, son los culpables?, yendo a la interrogante. El público, el empresario, el autor, la crítica! Todos éstos tienen su parte de culpa. Pero, para mí, la tiene, más que nadie, la crítica. Si se le enfrenta al enemigo, con sinceridad y altura, interesará al público y encontrará en él, pronto, al verdadero aliado para hacer coronar en triunfo su campaña de depuración. Pero, mientras no haga más que adular, quemar incienso y sonreír cual efigie, será un fiesil. — J. de los R.

¿Qué, pues, son los culpables?, yendo a la interrogante. El público, el empresario, el autor, la crítica! Todos éstos tienen su parte de culpa. Pero, para mí, la tiene, más que nadie, la crítica. Si se le enfrenta al enemigo, con sinceridad y altura, interesará al público y encontrará en él, pronto, al verdadero aliado para hacer coronar en triunfo su campaña de depuración. Pero, mientras no haga más que adular, quemar incienso y sonreír cual efigie, será un fiesil. — J. de los R.

¿Qué, pues, son los culpables?, yendo a la interrogante. El público, el empresario, el autor, la crítica! Todos éstos tienen su parte de culpa. Pero, para mí, la tiene, más que nadie, la crítica. Si se le enfrenta al enemigo, con sinceridad y altura, interesará al público y encontrará en él, pronto, al verdadero aliado para hacer coronar en triunfo su campaña de depuración. Pero, mientras no haga más que adular, quemar incienso y sonreír cual efigie, será un fiesil. — J. de los R.

¿Qué, pues, son los culpables?, yendo a la interrogante. El público, el empresario, el autor, la crítica! Todos éstos tienen su parte de culpa. Pero, para mí, la tiene, más que nadie, la crítica. Si se le enfrenta al enemigo, con sinceridad y altura, interesará al público y encontrará en él, pronto, al verdadero aliado para hacer coronar en triunfo su campaña de depuración. Pero, mientras no haga más que adular, quemar incienso y sonreír cual efigie, será un fiesil. — J. de los R.

¿Qué, pues, son los culpables?, yendo a la interrogante. El público, el empresario, el autor, la crítica! Todos éstos tienen su parte de culpa. Pero, para mí, la tiene, más que nadie, la crítica. Si se le enfrenta al enemigo, con sinceridad y altura, interesará al público y encontrará en él, pronto, al verdadero aliado para hacer coronar en triunfo su campaña de depuración. Pero, mientras no haga más que adular, quemar incienso y sonreír cual efigie, será un fiesil. — J. de los R.

Por la vida de LA BATALLA

LOS QUE TIENEN DINERO DEL PERIODICO, DEBEN ENTREGARLO PROMPTAMENTE A LA ADMINISTRACION. — LAS LISTAS "GUERRA AL DEFECTI!" — LA VELADA EN EL CINE LUTECIA. — CORREO ADMINISTRATIVO.

Semana a semana hemos de encontrarlos en apuros para poder hacer frente a la imprenta; pero ahora, cuando la reacción anarquista, esas dificultades se han vuelto más graves, siendo posible que, si las cosas empeoran, tengamos que imprimir LA BATALLA en otra imprenta, en donde forzadamente tendríamos que abonar el importe del periódico por adelantado. Y es censurable que compañeros que tienen en su poder dinero del periódico, demoren indebidamente su entrega a esta Administración, máxime comprando las anomalías a que estamos expuestos en estos momentos.

Confiamos que estas listas servirán de aviso para todos, y esperamos que los compañeros que tienen el mismo interés y la propia obligación que nosotros respecto a que la aparición de este vocero no sufra interrupciones — y mucho menos en los días de reacción que amenazan — cumplan con su deber, como es necesario hacerlo.

Los compañeros que tienen en su poder listas "Guerra al Defecti!", deben hacérselas circular prontamente, pues ésta es una buena oportunidad para reclamar de los amigos de LA BATALLA la ayuda necesaria.

Por su parte, los paqueteros y suscriptores están en la obligación de apresurarse a ponerse al corriente, y les repetimos a unos y a otros, que a cualquier hora habrá quien los atienda en nuestra Administración, calle Paraguay 1229.

Los que tengan que girar dinero, tanto del Interior como del Exterior, deben hacerlo por Correo y a nombre de LA BATALLA, que es como nos resulta más fa-

cil el cobro de giro.

Para el día 7 del próximo mes está anunciada la velada que a total beneficio del periódico se realizará en el Cine Lutecia, poniendo en escena el prestigioso Cuadro Emilio Zola el intenso drama de Florencio Sánchez "Barranca abajo".

Los que tienen encomendada tarea en la propaganda y en la preparación de esta velada, deben activar y cumplir la misión que de se han hecho cargo. Los que la originan esta velada son muchos los que se han hecho cargo. Los que la originan esta velada son muchos los que se han hecho cargo.

En cuanto al programa, es importante, y el cuadro que pone en escena la obra de Sánchez es una garantía de éxito artístico.

En cuanto al programa, es importante, y el cuadro que pone en escena la obra de Sánchez es una garantía de éxito artístico.

En cuanto al programa, es importante, y el cuadro que pone en escena la obra de Sánchez es una garantía de éxito artístico.

En cuanto al programa, es importante, y el cuadro que pone en escena la obra de Sánchez es una garantía de éxito artístico.

En cuanto al programa, es importante, y el cuadro que pone en escena la obra de Sánchez es una garantía de éxito artístico.

En cuanto al programa, es importante, y el cuadro que pone en escena la obra de Sánchez es una garantía de éxito artístico.

En cuanto al programa, es importante, y el cuadro que pone en escena la obra de Sánchez es una garantía de éxito artístico.

En cuanto al programa, es importante, y el cuadro que pone en escena la obra de Sánchez es una garantía de éxito artístico.

En cuanto al programa, es importante, y el cuadro que pone en escena la obra de Sánchez es una garantía de éxito artístico.

En cuanto al programa, es importante, y el cuadro que pone en escena la obra de Sánchez es una garantía de éxito artístico.

En cuanto al programa, es importante, y el cuadro que pone en escena la obra de Sánchez es una garantía de éxito artístico.

En cuanto al programa, es importante, y el cuadro que pone en escena la obra de Sánchez es una garantía de éxito artístico.

En cuanto al programa, es importante, y el cuadro que pone en escena la obra de Sánchez es una garantía de éxito artístico.

En cuanto al programa, es importante, y el cuadro que pone en escena la obra de Sánchez es una garantía de éxito artístico.

En cuanto al programa, es importante, y el cuadro que pone en escena la obra de Sánchez es una garantía de éxito artístico.

En cuanto al programa, es importante, y el cuadro que pone en escena la obra de Sánchez es una garantía de éxito artístico.

En cuanto al programa, es importante, y el cuadro que pone en escena la obra de Sánchez es una garantía de éxito artístico.

En cuanto al programa, es importante, y el cuadro que pone en escena la obra de Sánchez es una garantía de éxito artístico.

En cuanto al programa, es importante, y el cuadro que pone en escena la obra de Sánchez es una garantía de éxito artístico.

En cuanto al programa, es importante, y el cuadro que pone en escena la obra de Sánchez es una garantía de éxito artístico.

En cuanto al programa, es importante, y el cuadro que pone en escena la obra de Sánchez es una garantía de éxito artístico.

En cuanto al programa, es importante, y el cuadro que pone en escena la obra de Sánchez es una garantía de éxito artístico.

En cuanto al programa, es importante, y el cuadro que pone en escena la obra de Sánchez es una garantía de éxito artístico.

En cuanto al programa, es importante, y el cuadro que pone en escena la obra de Sánchez es una garantía de éxito artístico.

En cuanto al programa, es importante, y el cuadro que pone en escena la obra de Sánchez es una garantía de éxito artístico.

En cuanto al programa, es importante, y el cuadro que pone en escena la obra de Sánchez es una garantía de éxito artístico.

En cuanto al programa, es importante, y el cuadro que pone en escena la obra de Sánchez es una garantía de éxito artístico.

En cuanto al programa, es importante, y el cuadro que pone en escena la obra de Sánchez es una garantía de éxito artístico.

En cuanto al programa, es importante, y el cuadro que pone en escena la obra de Sánchez es una garantía de éxito artístico.

En cuanto al programa, es importante, y el cuadro que pone en escena la obra de Sánchez es una garantía de éxito artístico.

En cuanto al programa, es importante, y el cuadro que pone en escena la obra de Sánchez es una garantía de éxito artístico.

En cuanto al programa, es importante, y el cuadro que pone en escena la obra de Sánchez es una garantía de éxito artístico.

En cuanto al programa, es importante, y el cuadro que pone en escena la obra de Sánchez es una garantía de éxito artístico.

En cuanto al programa, es importante, y el cuadro que pone en escena la obra de Sánchez es una garantía de éxito artístico.

En cuanto al programa, es importante, y el cuadro que pone en escena la obra de Sánchez es una garantía de éxito artístico.

En cuanto al programa, es importante, y el cuadro que pone en escena la obra de Sánchez es una garantía de éxito artístico.

En cuanto al programa, es importante, y el cuadro que pone en escena la obra de Sánchez es una garantía de éxito artístico.

En cuanto al programa, es importante, y el cuadro que pone en escena la obra de Sánchez es una garantía de éxito artístico.

En cuanto al programa, es importante, y el cuadro que pone en escena la obra de Sánchez es una garantía de éxito artístico.

EN EL TEATRO APOLO

Por los presos y por las ideas, ¡que nadie falte!